

Historias absurdas

El mirón reflexionaba sobre lo absurdo que son algunas leyes y los problemas y desastres que ocurren cuando su aplicación topa con el sentido común. Y lo hacía porque un primo suyo estaba a las puertas de ser juzgado por el Jurado Popular, paradigma de la Justicia ejercida por el pueblo y para el pueblo. Estando en éstas y otras cuentas. Llegó el día del juicio y su primo, reo de su existencia, fue examinado por diez hombres justos -aquí las mujeres no tenían derecho a cuota-. La causa de su mal: fumarse un porro en plena vía pública, con el pésimo ejemplo que se daba. El juicio se desarrolló con normalidad y el

“para que otra vez se te ocurra comprar el ‘chocolate’ en la competencia”

Jurado, popular claro está, dictó sentencia: Cien años y un día de cárcel. El acusado se echó las manos a la cabeza y se preguntó por el mal que había hecho. El portavoz le respondió: “No, si lo de liarse una china no tiene importancia; lo gordo es que la china la pillastes de palocojo”. Perplejo, volvió a interrogar: ¿“Y qué importancia tiene eso”? ¡“Que si tiene!” -exclamó el portavoz-; “para que otra vez se te ocurra comprar el ‘chocolate’ en la competencia”.

Angustiado por la moraleja que extrajo del juicio de su primo, el mirón se topó en pleno Altozano con uno de los políticos-reliquia del PSOE, José Jerez, a la sazón antiguo

alcalde de la ciudad. Jerez, hombre entendido en trenes de Alta Velocidad por su puesto de aparejador en la Diputación, le contó sus experiencias en materia de AVE. El mirón, que lo único que sabía de aves era que un día se comió un palomo cojo que pilló en Las Mariquillas, le preguntó: ¿“Y dices que Franco vive aún”? A lo que el alcalde jubilado contestó: “...y el Madrid ha ganado la copa de Europa”. Frase ésta a la que el mirón quiso extraerle contenido, llegando a la conclusión de que es muy “jodío” hacer preguntas si no sabes las respuestas, y todavía más meterte en charcos si no llevas botas.

Pero por si le faltaba algo para terminar el día, el mirón fue citado por su prima Consuelo en “El Vidal”. Entre patata asada y trago de vino escuchó las desdichas y los malos tratos que sufría aquella prima que le enseñó los primeros pasos en eso del “arrimao”. “A ése le parto yo la cara como me dicen mirón”, comentó. Y para allá se fue, con ganas de montar un pollo de aquí te espero. “De malos tratos a mi prima nada”, se dijo. Picó el timbre de la casa y segundos después la puerta se abrió... Minutos más tarde el mirón se despedía en el rellano de la escalera: “Adiós, y ya sabes, me miras esa denuncia que tengo pendiente, vaya y me metan mano. Ah, y muchas gracias por el rioja”. El mirón, con cierto complejo de culpabilidad por su actuación, se dijo: “La próxima vez que le ponga una mano encima va a saber éste quien soy yo”, y caminó sin rumbo por la ciudad.

Subiendo



Alvarez Cascos

El ministro de Fomento está invirtiendo la fama de duro y seco que se granjeó cuando era vicepresidente. Con el tema del AVE está demostrando que el diálogo es la mejor medida para acercar posturas. Y como prueba, la reunión que tuvo con representantes de Iniciativa Cívica, plataforma que no está precisamente en los postulados del trazado que defiende Cascos.



Bajando

Presidente FAVA

El presidente de la Federación de Asociación de Vecinos y su junta directiva. Han querido atajar el problema tomando la solución más radical. Diálogo es lo que ha faltado para que la maquinaria de los barrios funcione sin rechinar. Y han sobrado muchos intereses. La dimisión demuestra que no estaban por la labor de solventar los problemas que tiene la FAVA.

